

Cómo tus expectativas pueden engañarte acerca de la efectividad de los tratamientos

01/12/2025

Noticias de investigación

Una nueva investigación, realizada por Aranzazu Vinas y Helena Matute, de la Universidad de Deusto, Bilbao, y Fernando Blanco, del CIMCYC, Universidad de Granada, señala los **peligros de clasificar a los y las pacientes de manera incorrecta**, que va desde fomentar el reparto injusto de los recursos sanitarios hasta modificar la percepción de eficacia de los tratamientos.

Sabemos que tanto la escasez de recursos como las expectativas de eficacia influyen sobre las preferencias y decisiones de las personas en el ámbito de la salud. ¿Pero cómo interactúan estos dos factores (escasez y expectativas) cuando ambos se combinan? ¿Por qué, por ejemplo, se discriminó de manera tan evidente a grupos concretos de pacientes (mayores y con discapacidades principalmente) durante la pandemia por COVID-19, cuando los recursos médicos eran especialmente escasos?



Para responder a esta pregunta y comprender las decisiones médicas en situación de escasez, se realizaron dos experimentos en los que las personas participantes debían imaginar que eran profesionales de la medicina. A continuación se les mostró una serie de pacientes ficticios y **debían decidir si les aplicaban el tratamiento o no**. Inmediatamente, se les informaba del resultado. El elemento clave de esta investigación es que los/as pacientes estaban etiquetados/as como muy sensibles o como poco sensibles al tratamiento, lo que inducía unas expectativas de eficacia (alta o baja) del mismo. Además, a la mitad de los/as participantes se les asignó un presupuesto escaso para “comprar” las dosis del tratamiento, y a la otra mitad se les asignó un presupuesto abundante.

En realidad, el etiquetado de los/as pacientes era incorrecto y todos se curaban con la misma probabilidad, es decir, eran igualmente sensibles. En el primer experimento, el tratamiento era eficaz (administrarlo aumentaba la probabilidad de curación), y en el segundo experimento era totalmente ineficaz (no incrementaba la probabilidad de curación).

Los resultados mostraron que las personas participantes tendían a **reservar el tratamiento para los/as pacientes etiquetados como sensibles**, especialmente cuando los recursos eran escasos. Esto tenía la consecuencia de que se juzgaba incorrectamente que el tratamiento era más efectivo para estos/as pacientes. Esto ocurrió incluso en el segundo experimento, en el que el tratamiento era completamente ineficaz para curar a los/as pacientes, y sin embargo, muchas personas creyeron que funcionaba.

En definitiva, el **etiquetado incorrecto de los/as pacientes hizo que las personas participantes repartieran sus recursos** (en este caso, las dosis de tratamiento) de manera injusta, pero además interfirió en su capacidad para aprender de la evidencia disponible.

Así, se puede concluir que la escasez de recursos, unida a las expectativas previas (en este caso inducidas por un sistema de clasificación erróneo), puede resultar en un **uso inadecuado de los recursos** y, lo que puede ser más preocupante, dificulta la capacidad de aprender de la evidencia y de corregir los propios errores.

Referencia

Vinas, A., Blanco, F., & Matute, H. (2025). The combined effect of patient classification and the availability of resources can lead to biased perception of treatment effectiveness. *Scientific Reports*, 15, 15915.

<https://doi.org/10.1038/s41598-025-01043-w>

Investigador de contacto en el CIMCYC:

Fernando Blanco (@email)